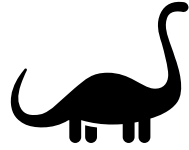


# RELATO BREVE



“Se sintió fatigada. Vociferó palabritas de amor, dio tres y media vueltas en la habitación y, con el corazón henchido, se dejó atrapar por su propia sombra”.

Daniela Pinta Vásquez, “Muerte”, *Extravíos*

### **Cartas a un marciano**

Marciano, te confieso que me resulta sumamente difícil escribirte estas palabras. Has partido siguiendo el llamado del destino, las voces que te llevaron a ese lugar de serenidad, donde todo es tranquilidad. Te has marchado, y solo me queda mirar hacia adelante. Aunque en ocasiones, vuelvo la mirada atrás por mera curiosidad, con la esperanza de encontrar algún rastro tuyo, sé que te has unido a las estrellas y ahora brillas en el cielo.

Tu tiempo en la Tierra fue efímero, como si no pertenecieras a este lugar. Marciano, desde el espacio que nos separa, ¿puedes ver algo de luz aquí? Hay cosas que no logro entender. El vacío que dejaste con tu ausencia se agranda día a día, y cada nuevo amanecer se siente como una eternidad.

Hoy, un año después, vuelvo a escribirte. Quizás con el mismo desgaste con el que escribí mi última carta, o tal vez con un poco más de desesperación, frustración y tristeza. Desde nuestro último encuentro, no he sabido nada de ti, y me atormenta no tener noticias de tu vida ni de los nuevos caminos que has forjado en tu nueva galaxia. A veces, me pregunto si sería posible comprar un pasaje de ida y vuelta solo para ir a visitarte.

Nunca pude escribirte desde el papel de un escritor. Aceptar que ya no estás aquí fue un proceso difícil. A grandes rasgos, tracé un nuevo plan de estudios con la esperanza de canalizar esa energía en la escritura y poder escribirte, pero no lo he logrado. Cada nueva palabra que garabateo parece desvanecerse en el papel, los términos se pierden en una hoja en blanco que resulta impenetrable.

Hoy, después de un año, vuelvo a escribirte. Quizás lo hago con el mismo desgaste que experimenté en mi última carta, o tal vez con un poco más de desesperación, frustración y tristeza. Desde nuestro último encuentro, no he sabido nada de ti, y me atormenta no tener noticias de tu vida ni de los nuevos caminos que has forjado en tu nueva galaxia. A veces, me pregunto si sería posible comprar un pasaje de ida y vuelta solo para ir a visitarte. El miedo a que no disfrutes mis palabras es constante, ya que tu

destreza en la escritura era insuperable. Y, sí, otra vez, el miedo se hace presente, hablando a través de tu ausencia.

Marciano, he de confesarte que los días ya no me aturden con tanta eternidad. En mi última sesión con mi psicóloga, mencionó que debo aprender a dejarte ir. Recordarte escribiendo es frustrante; he pasado días deseando hacerlo, tratando de llenar este lienzo con palabras, contar historias, o simplemente escapar del cliché de la hoja en blanco. Me atormenta saber que ya no tendremos comunicación alguna, que nuestros caminos ahora estarán separados. Tú escribirás para tu mundo, y yo lo haré para el mío.

Vuela alto y cumple tus sueños, vive como lo hiciste en la Tierra y enseña a muchos a sonreír. Yo cumpliré mi labor aquí. Mi alma te extrañará por toda la eternidad.

### **La playa**

Un día, mientras estaba sentada en la playa, observé pasar una gaviota que con sus alas blancas volaba con gracia atravesando el cielo azul. Desde las alturas, parecía contemplar a los humanos. Me pregunté lo bello que sería volar y desde las alturas contemplar el paisaje, el mar.

Mientras me encontraba en aquel lugar, lleno de tranquilidad, se acercó un pequeño niño, quien con su carita sonriente me preguntó qué miraba con atenta atención. Le respondí que estaba admirando a aquella gaviota que atravesaba el cielo con su magistral vuelo. Y allí nos quedamos los dos, con nuestras miradas en el horizonte, sin decir palabra alguna, solo sintiendo nuestro respirar.

Al día siguiente, mientras caminaba por la playa, sentí cómo la suave brisa rozaba mi rostro, quise sentir más, así que empecé a trotar, luego a correr, hasta que mis cansados pies ya no pudieron más. Mientras recuperaba el aliento, me recosté en la arena, y vi a la gaviota suspendida en el cielo, observando... ¡Quizá me miraba a mí! ¡O quizá el mar!

Hoy, la playa es solo un recuerdo. El ajetreo de la ciudad, el ruido, el tráfico y la vida en la ciudad me han consumido. Cuánto añoro volver a caminar sobre la arena blanca, tocar el mar y sumergirme en el susurro de sus olas, que parecen cantar. Cuanto añoro disfrutar de la brisa acariciando mi rostro en la inmensidad del cielo. Quiero volver a ver las gaviotas y observar los barcos surcando el mar.

Hoy, me desperté con un solo objetivo en mente: visitar nuevamente la playa de mi infancia, en la que pasé momentos sumamente felices. Dije adiós a la agitada ciudad y a mi familia, tomé una maleta y me dirigí al terminal. Me dispuse a empezar un largo viaje que valdría la pena, por fin volvería a recorrer aquellos hermosos lugares llenos de recuerdos fantásticos. Cuando llegué, me senté en la arena, ¡estaba feliz y en paz! Observaba el vaivén de las olas en el mar y reía sola. De repente, un joven se acercó y me preguntó por qué reía. Le dije: “por la vida”. Al ver sus ojos, lo reconocí, era el pequeño

niño que había conocido años atrás, y ahora había crecido... En ese momento me di cuenta de cuánto tiempo había pasado, había dejado de disfrutar las pequeñas cosas que me hacen feliz: ¡La playa!, pero ahí estaba nuevamente, tumbada en la arena, volviendo a vivir.

### **Cuando el foco se apaga**

Desde aquí abajo, muchas veces quise escribirte y hablarte para contarte sobre la inmensidad de las noches llenas de caos e insomnio que había pasado desde que me obligaste a mandarte con esa.

Ellos siempre me ayudaban a dormir, porque te llamaba con insistencia y no dejaba dormir a los demás. Fueron muchas noches hasta que con el paso el tiempo, dejé de tomar mis medicamentos. Los escondí debajo de una baldosa suelta en nuestro cuarto. Me cansé de llamarte en mis pensamientos, entonces decidí rezarle a él, para que volvieras, me abrazaras, y pudiéramos apreciar juntos las flores que tanto te gustaban. Finalmente, después de tanta súplica, recibí una respuesta. Aquella noche me acosté y tú ya habías regresado.

Te miré fijamente a través de un hueco de la ventana, te encontrabas recorriendo las calles donde nos conocimos, vestías ropa blanca, sucia y desarreglada, pero bella para ese día tan especial. En la oscuridad de la noche, solo sonreías y me observabas con una mirada penetrante como queriendo acercarte hacia a mí o, al menos, eso parecía. A partir de ese momento, cada noche caminabas en zigzag a la luz del foco de la casa, pero nunca te acercabas a mí, solo parecías titubear. Siempre me alegré de mirarte cada noche, hasta que un día, el foco se apagó, y pensé que ya no volvería a verte. Pero cuando menos lo esperaba, entre la oscuridad, sentí un olor a tierra que estaba sobre mí. Eras tú, estabas helada y mal oliente, anhelaba tanto besarte y acariciarte. De pronto, el foco se encendió y tú desapareciste para siempre.

Me despertaron de manera abrupta. A lo lejos, se escuchaba: —Preso de la cárcel, numero 235, es hora de salir del calabozo para su cita con el psicoterapeuta en la habitación 34. En esa habitación le contaba a Fredy que te había matado el día de mi boda porque no querías casarte conmigo, pero a pesar de todo, cuando el foco se apaga, tú regresas con mis oraciones. Pero, Fredy responde: —No señor, Maldonado. Lo que usted mira deambulando es su compañera de celda, y quien se le tira encima es un enfermero

que trata de darle sus antidepresivos que usted se rehúsa a tomar. Ya han pasado 14 años desde que usted está en este reclusorio por matar a su novia a golpes.

### **Un extraño pasajero**

En una mañana muy fría en la ciudad de Barcelona, España, se encontraba Harol cubriendo la ruta hacia el centro de la ciudad. Al llegar a la estación notó que ahí estaba un mendigo de aspecto poco agradable. El limosnero se acercó a él, diciéndole que no tiene dinero para pagar el pasaje, pero que estaba dispuesto a ofrecer algo a cambio, después de varios minutos, el conductor del autobús decidió llevarlo y aceptar el objeto que le había ofrecido como pago.

Harol terminó su recorrido y se dirigió a su casa, donde le contó a su esposa lo que había sucedido con el mendigo. Juntos decidieron abrir el objeto, lo cual despertó una gran curiosidad en ellos. Lo revisaron minuciosamente y descubrieron que tenía un gran valor monetario. Finalmente, se dirigieron a un lugar adecuado para evaluar el objeto, descubriendo que lo que tenían en las manos era una inmensa fortuna que cambió la vida del conductor y la de toda su familia.



### **El rey rojo**

Cuenta la historia que en un pequeño pueblo chino donde vivían colores, tales como: el amarillo, el azul, el blanco, el negro, el verde, el morado, el naranja, el rosado, el café, el gris y, por último, el rojo. Los colores eran hermanos, y el mayor de todos ellos era el rojo, el rey del pueblo Tianjin, un reino grande. Rojo siempre estaba de mal genio porque sus mayores debilidades eran el comportamiento violento, el odio, la agresividad y la fragilidad emocional. Todo lo negativo que tenía no le permitía tener una concubina, ya que él era duro con sus sentimientos y olvidaba lo bueno y puro que representaba, como el fuego, el amor, la pasión, el drama, la fuerza y el poder, que eran sus fortalezas. Brindaba amor a toda su comunidad, proporcionaba el calor del fuego a sus hermanos, suscitaba pasión y motivación a su pueblo para continuar.

A pesar, de todas sus debilidades y fortalezas, tomó un poco de confianza y organizó una fiesta para encontrar a una chica que lo amara tal y como él era. Pasaron muchas chicas, pero ninguna llamó su atención. Se levantó de la mesa y empezó a caminar por el jardín, de pronto miró a una chica muy hermosa, ella estaba de perfil. Se acercó poco a poco y cada vez más y le pareció la señorita más hermosa que jamás había mirado.

Entonces le preguntó:

—¿Qué hace una muchacha tan hermosa como tú sola y con este frío aquí afuera?

—¡Me gusta mucho el frío! —Respondió. —Y, ¿cómo te llamas? —Agregó.

—Mucho gusto, soy el rey rojo.

—¡Oh! ¡Su majestad! No lo sabía, es usted muy apuesto —reconoció la chica.

—¡Jajajajaja! ¡Gracias! Usted señorita también es hermosa. Dígame, ¿cuál es su nombre?

—Soy aguamarina.

Continuaron caminando y conversando, la noche se acabó. A la mañana siguiente tuvieron una velada romántica, se conocieron un poco más, hablaron de su futuro, de

todas sus vivencias y sus experiencias que habían tenido hasta el momento. Rieron mucho, cantaron, hasta lloraron de felicidad.

### **La maldad se apoderó de su ser**

¿Alguna vez se han imaginado a la Reina Malvada como un ser de luz, con un alma noble y llena de amor?

Su nombre era Regina. En algún momento, su mirada transmitió mucha calma y amor. Era una joven muy alegre y soñadora. Por el contrario, su madre, era bastante cruel y solo se enfocaba en su propia felicidad. Ella decidió casar a su hija con un rey muy poderoso, y bastante inhumano, con la intención de que su hija no viviera la miseria que una vez ella misma había experimentado, pero jamás pensó en los sentimientos de Regina. A pesar de que el hombre con el que iba a casarse era considerablemente mayor que ella, Regina aceptó la decisión de su madre sin tener en cuenta sus sentimientos e incluso su propia felicidad.

El rey tenía una hija, una mañana muy tranquila, Regina y Blanca Nieves estaban montando a caballo cuando tuvieron la maravillosa idea de tomar un té y tener una buena charla. El error de Regina fue confiar en Blanca Nieves y contarle su más profundo secreto: estaba perdidamente enamorada de un granjero y planeaban escapar juntos. Quizás fue un error confiar demasiado en Blanca Nieves, porque ella la traicionó sin pensarlo y corrió al interior del castillo donde estaba el rey y la madre de Regina, ahí les confesó los planes que había escuchado.

En una búsqueda frenética, la madre de Regina encontró al amante de su hija y, sin pensarlo dos veces, le arrancó el corazón. Cuando Regina se enteró de todo lo sucedido, dejó de llamarse a sí misma Regina; ahora, su nombre era LA REINA MALVADA. Nadie volvió a ver la pureza en sus ojos y su maldad se hizo evidente. Se dedicó únicamente a reinar de manera despiadada y su corazón se oscureció.

El odio que sentía hacia Blanca Nieves la condenó y, de ahí en adelante, Regina vivió solo para hacer sufrir a su hermosa hijastra. A partir de ese momento, todos tenían miedo de su ira y solo fue juzgada por su maldad...

Siempre seremos los villanos en una historia mal contada.

### **Enemistad e Ingenio**

Ingenio es una vereda cuyo nombre se debe a que los habitantes se inventan cosas para subsistir. Hace poco noté que la familia Guzmán tiene muchos animales, y a todos les enseña buenos modales. Cada vez que analizo a su perro Martín, me pregunto: ¿Por qué pierden tiempo enseñándole a pasar la pata cuando pasan las personas, cuando hay tantas otras cosas por hacer? Le hice esta pregunta a María Guzmán y me llevé una sorpresa cuando respondió:

—Aquí la gente está inmersa en una especie de competencia por demostrar quién es mejor que los demás, y no pueden ser amigos entre sí. Por eso, humanicé a mis animales para que ellos puedan ofrecer esa amistad que a veces falta entre las personas.